COMEDIA FAMOSA

CEGAR PARA VER MEJOR.

De D. Ambrosio de Arce.

Personas que hablan en ella.

Cardenio, primer galan.
Pascasio, Virrey de Sicilia.
Casiano, tercer galan.
Teodosio, padre de santa Lucia.
Arsenia.
Santa Lucia.
Porcia, criada.
Iulia, criada.
Chicharron, gracioso.
Otauio.
Soldados.
Musicos.

Salen Cardenio, y Chicharron.

Car. Tu conmigo essa altiuez?
tu muerte mi azero apresta.
Chi. Bien puedes matarme de esta,
mas no lo haràs otra vez.
Car. Tu pones. *Chi.* Fiero rigor!
Car. Defeto en la lumbre bella?
en la mas florida estrella?
en la mas lucida flor?
que auia de ser del dia,
si con virtud soberana,
no ilustraran la mañana
los dos soles de Lucia?
quando el campo la haze salua,
y esse valle la merece
por Reyna suya, amanece
con mas hermosura el alua.
Ya emulacion de la Aurora,
porque este campo confie,
no ofrece perlas, si rie?
y no dà al ojo far, si llora?
quien templo no la construye
a esta beldad peregrina?
que si como flor inclina,
tambien como estrella luze.
Chi. Señor mio, mi razon,
quando en Lucia repara,
no halla defecto en su cara,
hallale en su condicion.
Solo su cariño humano,
se nè en gusto singular,
quando la entra a visitar,
esse estudiante Casiano.
Esse desbarbado moço,
que a toda Sicilia admira,
que ni èl al bigote tira,
ni aun a èl le apunta el boço.
A èl solamente prefiere,
segun mi discurso arguye,
a èl se acerca, y de ti huye:
mira pues lo que te quiere.
Car. Chicharron, varia la suerte
de mi caricia ofendida,
con verla me dà la vida,
y con su desden la muerte.
Fue siempre del biẽ costumbre
darse con dificultad,
y la mas alta deidad,
cuesta mayor pesadumbre.
Entre quantas flores bellas

ador

adornan jardin florido,
y por el ardor lucido,
compiten con las estrellas.
Solo la Rosa (primor es
que obstenta, en color airada)
de espinas viue cercada,
por ser Reina de las flores.
Y si a cogerla te inclinas,
por mas que el pulso preuengas,
antes que a la Rosa tengas,
te heriràs con las espinas.
Y aunque padezca rigor,
porfiaràs hasta tenerla,
que el gusto de poseerla,
te quitarà aquel dolor;
Y no es mucho, si amorosa
ella a tu afecto se inclina,
que te lastime la espina,
quando consigues la Rosa.
Chi. Por cierto que has discurrido
de aquello de buena ley;
pero en casa del Virrey
estamos ya, que ofendido
Quiere esta vez con espacio,
y sin mostrarnos tibieza,
de Sicilia la nobleza
juntar oy en su palacio.
Quiere que todos hagais
inquisicion de Christianos,
y que fieros, y inhumanos
sus costumbres inquirais:
Para esto te embio a llamar,
y esto a mi colera basta,
que he de perseguirlos, hasta
hazerlos desbautizar.
Ya sale en horas felizes,
Pascasio, Virrey prudente,
y debaxo de la frente
trae. *Car.* Que trae?
Chi. Las narizes.

Dentro Pascasio.

Pas. En ardiente hoguera, luego,
porque a Marte no ha creido
esse Christiano atreuido
acabe la vida. *Chi.* Fuego.
Sale Pas. Viue Marte celestial,
que cercado de centellas,
habita entre lumbres bellas
esse muro celestial,
que a todos los que el bautismo
guardan, he de hazer guerra,
aunque los cubra la tierra,
y los encierre el abismo.
Chi. Dizes bien, y no te assombre,
mueran como aquel se ve,
haz chicharrones, porque
aya muchos de mi nombre.
Pas. Pues te llamas chicharron?
Chi. Si señor, y fue mi bien.
Pas Tu bien? *Chi.* La gana preuen,
por gustar de mi sazon.
Vn dia sin ser de toros
fuy al mar, que naues araron,
y he aqui que me pescaron,
mas de quatrocientos moros.
Vno en su sospecha terco,
mirarme mucho preuiene,
y les dixo, aqueste tiene
su pedazillo de puerco.
Pero su buena intencion
clara, y sin sombra se vè,
quando ellos supieron, que
me llamaua chicharron.
Cada qual odio me toma,
y se apartan con cuidado,
diziendo, grande pecado
hizimos contra Maboma.
Yo por empinados cerros
me escapè, y al viento igualo,
que soy chicharron tan malo,
q̃ aun no me quierẽ los perros.
Y sin que nada me assombre
me librè de tanta gita,
por chicharon, agora mira,

© Biblioteca Nacional de España

si fue mi bien este nombre.
Car. Aparta: ya gran señor,
a tu precepto obediente
me tienes. *Chi.* Es diligente.
Paſ. Cardenio, mal el amor
pagas de mi voluntad,
en no verme quando sabes.
Chi. Que tiessos estàn, que graues!
Paſ. Què es firme nuestra amistad.
Chi. Mi señor anda ocupado,
y entiendo que poco a poco
se va boluiendo. *Paſ.* Que?
Chi. Loco. *Paſ.* Loco?
Chi. Està enamorado.
Paſ. No paga el afecto amante,
essa que tu amor venera.
Chi. Es muger, que si deuiera
pagara luego al instante.
Paſ. No se muestra cariñosa?
Car. No merezco su fauor.
Paſ. Porque obstenta esse rigor?
Chi. Porque sabe que es hermosa,
es vna muger terrible.
Paſ. Vn imposible querràs.
Car. Si me escuchas lo sabràs,
mas facil, y mas possible
es (si se intenta) contar
del cielo ardientes estrellas
del valle las flores bellas,
y las arenas del mar,
que no atormente el desvelo,
que el pesar no cause guerra,
que no fecunde la tierra,
que no resplandezca el cielo,
que no haga el Sol su oficio,
siendo de su autor retrato,
y mas facil, que el ingrato,
reconozca el beneficio
y que no dè luz el dia
con claridad infalible,
puestodo aquesto es possible,
y no el amor de Lucia.
Paſ. Lucia es la que a tu amor
con su desvelo responde?
Chi. Lucia, que corresponde
a vn alago con rigor,
la que los animos roba,
pues la vi hazer muy atento,
y Lucia en su aposento,
en la sala, y en la alcoba:
es toda ella vna perla.
Paſ. Sè, que es assombro perfecto,
y pues merece tu afecto,
esta tarde he de ir a verla.
Chi. No sè que a tu gusto quadre.
Car. Si fuera su condicion,
como es su perfeccion.
Chi. Quedo, que viene su padre.

Sale Teodosio de barba, Casiano, y Otauio.

Teo. Todos a saber venimos
lo que el Virrey manda.
Chi. Andar. *Teo* Ya señor.
Caſ Fuerte pesar!
Teo. A tu obediencia assistimos.
Caſ. Dios eterno, y soberano,
si fuera tu voluntad,
que sin temer su impiedad,
me declarara Christiano.
Señor, yo lo hiziera, mas
quedara en esta mudança
el pueblo, sin la enseñança,
que por mis labios les das:
y estoy enseñando aora
(Supremo, y Triunfante Rey)
los preceptos de tu ley
a la mas hermosa Aurora;
que en Lucia mi desvelo
se ha de ver, y sin enojos,
pues entiendo, que sus ojos
serán los ojos del cielo.
Paſ. Teodosio, Casiano, amigos!
Chi. Mucho ay aora que hazer.
Paſ. Quiero que llegueis a ser

© Biblioteca Nacional de España

de mi justicia testigos.
A tu justicia obedientes,
presentes hemos de estar.
Bien te puedes regalar
con todos essos presentes.
Di, señor, tu voluntad?
Refiere tu pensamiento.
Dinos gran señor tu intento.
Pues amigos escuchad.
Nobleza de Zaragoça,
ciudad en Cicilia, grande
entre quantas con su incendio,
registra el mejor diamante,
que del oro de sus luzes,
hizo mas precioso esmalte:
Diocleciano, y Maximiano,
con vnidas voluntades,
la gran corona del Orbe,
en sus dos frentes reparten;
porque a entrambos los alibie,
porque a entrambos los afane
este peso, que gustoso
con la prudencia se haze,
si se gozan los placeres,
preuiniendo los pesares.
Estas Augustas Antorchas,
que alumbran lo mas distante,
con ardiente zelo os hablan
en mis vozes, escuchadme.
Reinando Otauiano Augusto,
cuyo vitorioso alarde,
si es possible referirse,
es dificil imitarse.
Nacio vn Hombre en Galilea,
de pobres, humildes Padres,
y en vez de preciosa cuna,
en tosco pesebre yaze.
Entre multitud de gentes,
solos doze sus parciales
eran, y no muy seguros,
pues en su ley, poco estables,
vno le vendio atreuido,
y otro le negò cobarde.
En Ierusalen, vn dia,
que entro seguro, y triunfante,
tanto el vulgo le venera,
y tanto el pueblo le aplaude,
que a sus pies las vestiduras
le arrojan, para que passe:
verdes alfombras de flores
por todo el camino esparcen,
que texio para esto solo
la primauera en el valle.
Viendo, pues, los que gouiernã
el ser preciso, que apaguen
aquella centella leue,
que tremulamente ardes;
porque no prenda en materia
dispuesta a sus nouedades,
que es el vulgo, y con su incẽdio,
el Romano Imperio abrase:
juntando concilio, ordenan,
que muera en suplicio infame
esse Iesus, esse Hombre,
que finje diuinidades.
En fin, en leño afrentoso
murio vn Viernes por la tarde,
no sin lastima del dia,
pues en toldo obscuridades.
Sus doze Ministros, luego,
por el mundo se reparten
a predicar su Doctrina,
y infinitos ignorantes
los creen, porque dizen, que es
su yugo, yugo suaue.
Ya Nobleza de Cicilia,
este contagioso achaque,
fomentado de si mismo,
se atreue a nuestros vmbrales.
Ya de toda la distancia,
que el mundo tiene, no ay parte
a que su virtud no llegue,
y que su nombre no aclame;
pues si sufris este oprobrio,

si

si amparais este delito,
si os vnis a este dictamen,
que mucho quede ofendida
la grata deidad de Marte,
por castigar vuestro intento,
los beneficios retarde:
que mucho! fertiles lluuias
a vuestros campos no alarguen,
negando a la tierra, aquel
candido, airoso ropaje
de jazmines, que la ilustren,
y de rosas que la esmalten?
que mucho! que de indignado,
pues su adoracion no vale,
afligiendo con las guerras,
no consuele con las paces?
Ea, pues, los que debaxo
militais de su estandarte,
los que le adorais deidad,
si antes en si, ya en imagen,
mueran estos que le niegan
sacrificios inmortales.
No quede Christiano aleue,
en cuyo cuello cobarde,
no corten vuestros azeros,
no yeran vuestros alfanjes;
las gradas de nuestros templos
su ingrata purpura bañen,
y a los golpes del cuchillo
responda el lada su sangre:
los padres culpen los hijos,
los hijos culpen los padres,
q̃ no es crueldad, quãdo muerde
el braço, indignado el aspid,
por impedir mayor daño
el mismo braço cortarse.
No triunfe la Ley de Christo,
y esta Iglesia Militante,
que todos los que le adoran
la dan titulo de madre,
antes que en fabrica inmensa
crezca su altiuo omenaje
a pesadumbre del sueló,
y a obscuro estoruo del aire,
vuestro impulso la derribe,
y vuestro enojo la arranque,
porque los Emperadores,
tanto ardiente zelo paguen,
porque yo de agradecido,
el noble disignio ampare,
y porque viua adorada
la grande deidad de Marte.

Te. yo, pues por mis muchas causas
dexais que el primero hable:
digo, que si vna hija sola,
que el cielo permitiò darme
(a cuya hermosura tengo
el amor de muchos padres)
siguiera la ley contraria
de sus ascendientes grandes,
aunque con temblor, mi mano
vertiera su injusta sangre.

Car. Yo, si la que estima el alma,
por la prenda mas amable,
otro Dios del que venero,
adorara ingrata, o facil,
mi noble azero quebrara
de su cuello los cristales.

Ot. Lo mismo ofrece mi esfuerço

Cas. Inmenso Dios amparadme,
y o la ley que he professado,
por mas segura, y suaue
prometo guardar, y hazer,
que los que enseño la guarden

Pas. Pues amigos, los Christianos
peligro en vosotros hallen.

Teo. A apagar a aqueste incendio.

Car. A impedir estos bolcanes.

Ota. A estoruar estos assombros.

Cas. A que solo Dios se alabe.

Chi. Y a vn bodegon a comer,
aunque sea de hambre.

Pas. Pues aplaudis los intentos,
que en mis vozes escuchasteis:

de:

dezid conmigo, que muera
el que fiero, ò arrogante
la ley de Christo creyere,
porque nuestra ley se ensalce.
Todos. Y porque viua adorada
la eterna deidad de Marte,
Vanse, y salen Iulia, y Lucia.
Iul. Lucia, aquestos agrauios,
que tu padeces constante,
si los parla tu semblante,
porque los callan tus labios?
Luc. Iulia. este mi tormento,
es tan otro en su porfia,
que le causa vna alegria,
y le origina vn contento.
Iul. Nace tu pesar de amor?
dime, estàs enamorada?
que cuidado no te agrada?
que Principe, ò que señor?
Luc. Amor es, y de amor nace
el bien, que al mal te parece:
amor que a gigante crece,
en aquel punto que nace.
Sè que me quiere amoroso
cierto galan que venero,
que yo le adoro, y le quiero,
y que es su amor mas costoso;
Pues si mi afecto acredito,
aunque en su incẽdio abrasada,
amo como limitada,
y èl ama como infinito.
Este amor es sin desvelos,
sin angustia, sin rigores,
y sin aquellos temores,
que llaman los hombres zelos.
Pues es la dicha mayor,
de quien quererle preuiene,
el saber que a todos tiene
igual voluntad, y amor.
Iul. No diràs entre las dos,
a quien estimas constante?
dime, pues, quien es tu amante?
dimelo, señora.
Dentro Casiano.
Cas. Dios.
Luc. Casiano es, grande contento!
Iul. De Casiano es esta voz.
Luc. Pues abrele. *Iul.* Voy veloz.
Luc. Y esperame en mi aposento.
Sale Casiano.
Cas. Dios es solo poderoso,
pero no Marte profano.
Luc. Con quien hablauas Casiano?
Cas. Con quien en su error gustoso
afirmaua (mal profundo)
que si fauores reparte,
solo la deidad de Marte
es poderosa en el mundo.
Luc. No retarde su dotrina,
(pues que nada me acobarda)
a la que tu luz aguarda.
Cas. Que beldad tan peregrina!
Luc. Que me auias de dezir
oy, propusimos ayer,
por el orden que este ser
del mundo llegò a lucir,
En que tiempo criò todo
el mundo Dios, ò en q̃ espacio?
Cas. La creacion deste Palacio
del Orbe, fue de este modo.
Criò Dios, lo primero, contra el velo
de la sombra, la luz que la destierra,
compuso en el segundo dia el cielo,
y en el tercero fabricò la tierra,
corriò el arroyo sin temor de yelo,
precipitado de empinada sierra
a la tierra por todos sus confines,

se

© Biblioteca Nacional de España

ſe ardiò en claueles, ſe neuò en jazmines.
Criò en el quinto dia dos hermoſas
antorchas, guarnecidas de centellas,
y a emulacion de las lucientes roſas,
el cielo todo floreciò de eſtrellas,
dandolas influencias miſterioſas
de inclinar, ò por gratas, ò por bellas,
y de donde fijas ſe conſtruyen,
el guſto anuncian, y el peſar influyen,
Al quinto dia en repetidas vozes,
(porque ſu ciencia, y ſu poder alabes)
rompieron proceloſos mares pezes,
y claros velos fatigaron aues,
quanto en los dos eſpacios apeteces,
de leues plumas, y de eſcamas graues
hizieron a la voz de ſacro aliento
Republica la mar, ciudad el viento.
En la ſexta eſtacion, fiero de hermoſo,
ſe preſentò el Leon, Rey aclamado;
moſtrò la greña enmarañada el oſſo,
y el tigre ſe enſeñò jaſpe animado,
mouioſe el elefante perezoſo,
y corriò velociſſimo el venado,
el cordero a la flor, que el valle dora,
bebiò las perlas, que llorò el Aurora.
Al hombre por blaſon de ſu grandeza,
criò a ſu ſemejança, en eſte dia,
y por no dar lugar a ſu triſteza,
le diò la mas amable compañia:
vioſe en Eua perfecta la belleza,
a igual del Sol ſu luz reſplandecia,
y para darla mas viſtoſos rayos,
en ſu ſemblante anticipò los Mayos.
Deſcansò ſin canſancio, miſterioſo
Dios al ſeptimo dia; y ſin deſvelo
viò a la luz, que era buena, y al hermoſo
dorado pauellon del claro cielo,
a la tierra, y ſu limite frondoſo,
al mar, y a los que habitan en ſu yelo,
criando en eſta forma, porque aſſombre,
al Sol, al pez, al aue, al bruto, al hombre.
Pecò el hõbre; y deſpues de ſiglos quantos

© Biblioteca Nacional de España

componen vna deidad, Dios ofendido
de tantas culpas, y delitos tantos,
con lluuia general se hizo temido,
libre Noe, de assombros, y de espantos,
en vna Arca, amparado, y defendido;
el diluuio empeçò a causar desvelo,
temblò la tierra, estremeciose el cielo.
Poblaciones arrancan las corrientes,
siendo las fijas a su impulso errante,
a la inuasion de rapidas crecientes,
no se libran las peñas de inconstantes:
a vniones reducidas las corrientes,
combaten crespas braman arrogantes,
al Arca que es, rompiendo las espumas,
naue sin velas, Aguila sin plumas.
Abre libre de liquidos horrores,
caminos de zafir, sendas de plata:
con ocultas virtudes superiores,
de la opresion zerulea se desata;
quando el iris compuesto de colores,
en circulo partido se dilata,
anunciando en los cielos su armonia,
vida al Sol, luz al aire, aliento al dia.
Viuiò en sombras el mundo, hasta q̃ el cielo,
con lo mejor del cielo honrò la tierra;
vino la paz a desterrar del suelo
la discordia, el engaño, el mal, la guerra,
hallaron los mortales su consuelo;
pues gozo, gusto, dicha, y bien se encierra,
en que Dios vna a su inmortal renombre,
el ser diuino, con el ser del hombre.

Que solo con vn aliento
crio Dios, quanto inuisible,
el priuilegio infalible
del ser goza: que portento!
Este papel que se vé.
en tu mano, que contiene?
La dicha que te preuiene,
el simbolo de la Fè.
Porque mi atencion te assista,
dila sin causarme enojos.
Esto lo has de leer sin ojos,

y contemplarlo sin vista;
Luc. Sin vista como he de leer?
no me haga tu voz dudar.
Cas. Los ojos has de cerrar,
si lo quieres entender.
Sus misterios, sin mirarlos,
has de llegar a saberlos,
que si tu llegas a verlos,
tu llegarás a dudarlos;
Lo que en èl se escriue cree,
y dèl los ojos retira,

por-

porque se vè, y no se mira
el simbolo de la Fè.
Que has de ser firme, Lucia,
que verè à tu amor seguro.
Luc. Sera mi amor firme muro.
Vase saliendo Cardenio, y Chicharon, y oye los vltimos versos, que Lucia dize, despidiendose de ella Casiano.
Cas. Que contento!
Luc. Que alegria!
Tu precepto he de guardar,
y tu doctrina creer:
solo a ti he de querer,
y a Cardenio he de oluidar.
Vase Casiano.
Car. Solo a ti he de querer,
y a Cardenio he de oluidar:
no salgo falsa sirena,
y no salgo monstruo fiero
a dezir como otras vezes
mal pronunciados afectos,
con la prisa con que el labio
componia sus acentos;
sino a dezirte, que eres,
quando tus traiciones veo:
aleue, falsa, engañosa;
pero ay de mi! que no acierto,
mal hallado con mi pena,
a dezir mi sentimiento;
y es, que como estaua el labio
à tantas ternezas hecho,
al mirar las nueuas vozes,
que dezir por èl pretendo,
o las rehusa cobarde,
ò las desconoce ciego,
y endose azià la caricia,
quando azià el desden le lleuo.
Chi. Esta es gran bellaqueria.
Luc. Que es lo que dizes Cardenio?
Chi. Dize que ya no te quiere,
y aquesto lo dize recio.
Car. q̃ he de dezir, si he escuchado
ò mateme mi tormento,
si he visto que otro dichoso
alcança el deseado premio,
a que esperaua mi fee?
a que ascendia mi ruego?
Luc. Es la verdad; pues q̃ quien?
Car. No lo niegas?
Luc. No lo niego.
Chi Hazè muy bien: es mejor
dezirtelo por rodeos?
Bien aya tu claridad,
pues desde aqui te contemplo
clarissima de Venecia,
y eres el claro luzero,
eres la clara mañana,
y eres la clara de vn hueuo,
Car. Que aun no te deua mi amor
aquel tagaz fingimiento,
que miente por acallar,
lo que se mirò primero!
que es el amor como vn niño,
que delante le pusieron
vna alaja, y presuroso
va a cogerla, su deseo:
mas porque no la maltrate,
se la esconden al momento:
llora y para acallarle,
otra de no tanto aprecio,
diziendo, que era la misma,
le dan, y le dizen luego,
si echa menos la que vio,
que se la ha trocado el viento:
y con aquella disculpa,
en el engaño suspenso,
si antes lloraua de triste,
ya se alegra de contento;
que mi niño amor altiuo,
ni engañado deua esto,
pudiendo dezir que al aire
trocò tu alago en desprecio,
y llegaron a mi oido.

© Biblioteca Nacional de España

barasados sus acentos.
Que aunque cõsuelo no fuera,
lo alcançara por consuelo,
y con vn engaño mas
tuuiera vna pena menos.
Luc. Vès, que oyste sus caricia,
y escuchaste mis afectos,
pues fiẽdo al que quiero aquel,
no es aquel a quien yo quiero.
Car. Como, si te oyò mi pena?
Luc. Escuchalo en este exemplo:
En obscura noche pierde
el camino vn passagero,
sin que le alumbren entonces
las luzes que oculta el Cielo.
Y quando està mas confuso,
vè vna antorcha desde lexos,
q̃ entre el golfo de las sombras
le muestra apacible puerto.
fija la vista en su norte,
camina con mas aliento,
y para el fin que pretende
le sirue la luz de medio,
Quierela porque le muestra
el camino verdadero,
no porque la estima en mas,
sino porque fue su incendio,
Medio por el qual llegaron
a cumplirse sus intentos;
assi yo, al que tu miraste
amantes caricias muestro,
Porque en la confusa sombra
de mi ignorancia, es luzero,
que me industria, y q̃ me enseña
vna dicha que pretendo.
Esta la adoro por fin,
el mas grande, y mas supremo,
y a èl por ella le estimo,
y fin desunir afectos:
siendo aquel el que acaricio,
no es aquel a quien venero.
Car. Pues para saber mejor
tus amorosos intentos,
este papel, que en tu mano
no sin cõgojas aduierto,
me dirà. *Chi.* Vè a la oreja:
esso si, muerdela perro.
Car. De aqueste modo.
Chi. Por Dios
que es el alano ligero.
Luc. Cardenio, no de quejoso
te passes a desatento,
y esse papel que en mi mano
miras, si intentas grossero
abrirle, serà segundo
misterioso mongibelo,
que enseña la nieue fuera,
y guarda la llama dentro,
y al tocarle, podrà ser
que su recatado fuego,
ardientemente te abrase,
y te queme elado incendio.
Car. Sin temer tus amenazas
mirarè ingrata.
Sale Teodosio padre de Santa.
Teo. Que es esto? *Luc.* Graue pena;
Car. Fuerte daño.
Chi. Ay señores, y que viejo!
Teo. Tu con turbacion, Lucia?
Tu, sobrino desc ompuesto;
que ocasion? *Chi.* Yo la dirè;
que tu hija. *Car.* Calla necio.
Chi. Para dezirnos su amor
nos anda aqui por exemplos,
y ya passò la Quaresma?
Teo. Quereis los dos?
Luc Mucho temo.
Teo. Acrecentar mi congoja
ved que no es estilo cuerdo
por impedir vn dolor
aumentar vn sentimiento.
Car. Esse papel te dirà
lo que calla mi silencio. *Vase.*
Chi. Pues si vsted se và enojado,

© Biblioteca Nacional de España

yo con mi Iulia me entro. *Vase.*
Teo. Dame, dame esse papel,
y de vna vez apuremos
el tosigo que me mata,
antes mucho de beberlo.
Turbandose.
Iul. Toma señor el papel,
y mira si yo, si puedo.
Teo. Ha como la turbacion,
tu culpa me està diziendo.
Luc. Mayor Monarca del Orbe,
amparad mi justo intento!
Teo. Con que temores al golfo
de aqueste papel me entrego!
Luc. No lees, señor, el papel?
Teo. Aparta, que ya le leo.
Lee. En Dios Padre poderoso,
Criador de tierra, y cielo,
y en Iesu Christo su Hijo,
con amor, y con Fè creo,
por el Espiritu Santo
fue concebido; que aduierto!
esta no es la ley de Christo?
ya bebi todo el veneno:
no leo mas, que de indignado
el gran Martè, juzgo, y temo,
que dexando lo piadoso
ostente lo justiciero;
y las culpas de Lucia
pague este infeliz viejo:
sin duda que en esta entra
algun Christiano encubierto,
que su engañada dottrina
en aqueste facil seso
quiere introducir aleue,
y quiere engañar resuelto;
pero a tan grande dolencia,
con el discurso curemos,
y el dissimular aora,
sea el principal remedio:
antes de leer el papel,
pensara mi pena hallar
mas riguroso pesar,
y no he visto cosa en èl,
que te culpe, ni me aflija.
Luc. Ay justa amorosa ley?
Teo. Aqueste tarde el Virrey
viene a verte, veràs hija
de los Dioses soberanos
vn retrato superior,
y muestra grande rigor
contra todos los Christianos.
Luc. Porque, señor, riguroso
con ellos està el Virrey?
Teo. Porque inuentan nueua ley,
siendo el rito escandaloso.
Luc. No es muy grãde su humildad!
y en su juyzio no se mira,
castigada la mentira,
y premiada la verdad.
No sustentan al hambriento,
y no visten al desnudo?
no dan acentos al mundo?
y de beber al sediento?
No resiste a la malicia,
valiente su honestidad?
no tienen todos piedad?
no guardan todos justicia?
Y puesta su confiança
en su Rey, y su señor,
entre la fee, y el amor,
no gozan a la esperança?
Porque, dime, es perseguida
esta ley?
Teo. Suerte airada!
Luc. Mas ya veo que embidiada
es, por ser la preferida.
Teo. Porque en grato beneficio,
ò arrenuido, ò inhumano,
negò esta tarde vn Christiano
a Marte; fiel sacrificio?
Aunque èl a su Dios aclama,
al mandato del Virrey,
para cumplir con la ley
ar-

© Biblioteca Nacional de España

ardio en encendida llama,
la vida en ella perdida
se exalò en incendio fuerte.
Luc. Essa que parece muerte
fue. *Teo.* Que fue?
Luc. Triunfante vida.
Teo. Que esto escuche mi rigor,
y que no la mate aora!

Salen Iulia, y Chicharron.

Iul. Pascasio viene, señora.
Chi. El Virrey entra, señor.
Teo. A recivirle salgamos,
pues tanto bien merecemos:
angustias dissimulemos,
que assi el dolor aplacamos.
Luc. El primero, mi desvelo
será el que a sus pies postrado.

Sale Pascasio. (do

Pas. Que hazeis señora, no he esta-
nunca tan cerca del Cielo.
Teo. Lo mas señor de mi vida
os ofrece mi lealtad
en mi hija.
Pas. Que veldad
a la del Sol parecida!
Luc. De vos el vulgo severo,
en su juizio sospechoso
dize, que sois riguroso,
porque os mira justiciero.
Yo lo creia primero
que os viesse; mas ya señor
que he visto vuestro valor,
culpo la vulgaridad;
quien ostenta la piedad
puede tener el rigor?
Pas. De vos dezia (que joya
mi vista al vulgo condena)
que sois ardiente azuçena,
y que sois nevada rosa.
mas perfecta, mas hermosa
os miro a la luz atento.
De tanto merecimiento
sois velleza superior,
puesto que os halle mayor
que fue el encarecimiento.
Teo. Como hõrar a los humildes
es proprio de la nobleza,
cuerdamente sus efectos
exercita V. Excelencia.
Porque Lucia no tiene
mas que ser criada vuestra
como su padre; ha dolor,
si lo que sè no supiera! (cho
Pas. Que es esto, dioses, que al pe-
entro por oculta senda,
que eladamente me abrasa,
y ardientemente me yela?
Ha, hermosa muger, que presto
que conozco tus violencias!
Todosio (que mal reprimo
este dolor que me inquieta!)
El buscar a los Christianos
solo a tu cargo lo dexa
mi atencion, muera el aleue
que del dios Marte blasfema.
No quede, no en Zaragoça,
ni la parte mas secreta,
que no busque tu cordura,
que no inquiera tu prudencia.
Teo. Assi, señor, lo prometo.
Chi. Muera esta canalla, muera,
y si faltaren verdugos
para sus muertes sangrientas,
en Zaragoça ay Dotores,
y no faltaràn recetas.
Luc. No sè que miro en Pascasio,
que me inclina, y que me lleua
a juzgar que por su medio
he de ceñir la diadema: *Aparte.*
que por Corona de Iustos,
èl los Cielos le reserua.
Pas. Quiero apartarme del daño,
y el mismo daño me acerca:
voy me, que es indignacion

© Biblioteca Nacional de España

que vna hermosura me vença,
que me rinda vna beldad,
que me postre vna belleza:
mas ay, que sus bellos ojos
influyen gratas estrellas,
y quando llego a mirarlas,
no es possible no quererlas:
vamos, que ya de la noche
el negro manto se muestra,
y el raso azul de los cielos,
se và bordando de estrellas.

Teo. Tan presto, señor, te vas?

Iul. Tan presto, señor, te ausentas?

Pas. Teodosio, otra vez te encarga
mi amor esta diligencia.

Teo. Y otra vez firme mi labio,
reualida la promesa.

Pas. No quede de aqueste incẽdio,
ni la mas leue centella.

Teo. Este tiro se destruya,
sin que alguno le defienda.

Pas. Viuan nuestros Dioses.

Teo. Viuan.

Pas. Mueran los Christianos.

Teo. Mueran:
ay hija del alma mia,
contra ti mi voz se alienta;
pero aplicarè el remedio,
que mas justo me parezca,
antes que a cortar la parte
inficionada me atreua.

Pas. Quando de su luz se aparta,
que mal se mueue la huella!

Luc. Quando tu poder le assiste,
que bien el brio se esfuerça!

Teo. Quando no halla oposicion,
que fiero vn mal me atormẽta!

Chi. Quando ay hambre la cuyuna,
y que bien sabe la cena!

Pas. Que pesares!

Teo. Que temores!

Luc. Que peligros!

Pas. Que violencias!
Marte se quede contigo.

Luc. Vaya Dios con V. Excelẽcia,
que no acierte a nõ mirarle!

Pas. Que ya no acierte a no veria!

Luc. Por èl he de ser dichosa.

Pas. Feliz he de ser por ella.

Luc. O aplaquense mis tormẽtos!

Pas. O mitiguense mis penas!

SEGVNDA IORNADA.

Salen Teodosio, y Cardenio.

Teo. Lucia serà tu esposa,
y antes que estar ofendìdo
has de estar agradecido
de verla tan desdeñosa.

Car. Como puedo agradecer
a la que llego a estimar,
que me anticipe vn pesar,
y me retarde vn placer?

Teo. La hermosura que amorosa
gasta (imprudente presteza)
con su galan la fineza,
aun antes de ser su esposa,
Se expone con su aficion,
(si la ha llegado a gastar)
a que la pueda faltar
en la mejor ocasion.
Y èl, aunque su voluntad
logrò el fauor pretendido
se acuerda quando marido
de aquella facilidad.
Y en el temor perseuera,
aunque consigo cruel,
que lo que antes logrò èl,
lograrà despues qualquiera.
Mira si ostenta rigor,
la que el alago te cuita,
pues en no hazerle, te quita
para entonces vn temor,
Y mira si agradecer
deues, deues estimar,
que te escuse de vn pesar,

quien

quien te retarda vn placer.
Car. Pues señor oy por tu medio,
del amor a la eminencia
he de llegar, mi dolencia
sane tu cuerdo remedio.
Teo. Oy has de ser de Lucia,
porque si os miro casados
han de cessar mis cuidados,
se ha de aplacar mi agonia.
Vete, y no te vea aqui,
porque puede tu presencia
retardar mi diligencia,
y estoruar que diga el si.
Car. Pues yo me voy a esperar
ò la pena, ò el placer.
Teo. Oy de Lucia has de ser.
Car. Y oy fenece mi pesar. *Vase.*
Teo. Aunque ingrata, y desdeñosa
no quiera su amor rendido
a Cardenio por marido,
serà esta noche su esposa.
Y a los dioses soberanos
estimara grata, y fiel,
oluidandose de aquel
Dios, q̃ adoran los Christianos.
O mi azero con furor
cortarà su cuello aleue,
pues la adoracion se deue
solo a Marte superior.
Ya sale, y ya persuadida
mi precepto la ha de hallar.

Sale Lucia.

Luc. Y salgo, señor, a estar
a tu obediencia rendida.
Teo. Hija mia, preuenido
tendràs ya lo necessario
para ir a aquel santuario
de los Christianos fingido,
Donde Agueda esta doncella,
que en Catania viuiò hermosa,
y aze marchitada rosa,
ya habita apagada estrella
Que aunque los contrarios ritos
diuerso credito dàn
a sus milagros; oy vàn
a su sepulcro infinitos.
Y yo quiero acompañarte,
puesto que tu intento es justo,
y en esto no doy disgusto
a la gran deidad de Marte.
Y en viniendo, si amorosa
mi ruego te halla gozoso,
serà Cardenio tu esposo,
y tu su feliz esposa.
Luc. Yo su esposa, mira atento
lo que intentas alcançar,
que me ofreces vn pesar
disfrazado en vn contento.
Teo. Esto ya està preuenido,
y ya lo tengo ajustado
Luc. Esto mi primo ha intentado?
Teo. Tu primo lo ha pretendido.
Luc. Que sea el amor del hombre
tan ciego en lo que intentò,
que adore a la que escuchò
siempre con horror su nombre!
O imprudentissimo aprecio
del amor humano, en quien
se halla estimado vn desden,
y acariciado vn desprecio!
Teo. Lucia, luego ha de ser,
que ya no ay que esperar mas.
Luc. Breue termino me dàs.
Teo. Es presuroso vn placer.
Luc El si que ofrece vn amante,
con la voluntad rendida,
que dura toda vna vida
he de dar en vn instante?
Con dos letras me cautiuo
para siempre, y si primero
su fuerça no considero,
su explicacion no percibo,
contra mi amor, puede ser
que si el si le llego a dar,

© Biblioteca Nacional de España

lo que no gastè en pensar,
que lo gaste en padecer.
Que si todas repararan
en èl si que perseueran:
ò nunca se arrepintieran,
ò muy tarde se casaran:
Y assi dexa que aduertida
lo mire considerada,
porque es para muy pensada
accion de toda vna vida.
Teo. Ya no ay que considerar:
luego al punto se ha de hazer.
Luc. Que en fin, señor ha de ser?
Teo. Y ya mas no he aguardar.
Luc. He de quererle forçada?
Teo. Has de estimarle oprimida.
Luc. Señor, al suelo rendida,
y a tus plantas humillada,
te suplico, que si puedes
me concedas solo vn dia.
Teo. Ya no puede ser, Lucia.
Luc. Ni esto solo me concedes?
Teo. Obedecer es forçoso,
y al instante se ha de hazer.
Luc. Pues mira como ha de ser,
porque ya yo tengo esposo.
Teo. Que dizes? triste desvelo,
bien mi temor rezelana!
Luc. Quien tu sacro nombre alaba
no teme algun desconsuelo.
Teo. Di quien es, el que atreuido
vsando al cuposo trato?
Luc. Si atiendes a su retrato,
no te hallaràs ofendido.
Teo. Dilo, pues (penas atroces!)
dilo, infeliz hermosura!
Luc. Pues escucha su pintura,
en el lienço de mis vozes.

Si retratar mi acento
quiere al galan que estimo por esposo,
ha de ser con su aliento,
porque su aliento es solo poderoso,
para afectos mayores
èl se retrata, escucha sus primores.
Sin principio criado,
sin esperar el fin constituido,
fue del Padre engendrado,
de entrambos el amor fue procedido,
y son de igual potencia,
tres personas vnidas a vna essencia.
La Persona segunda,
por sacarme de eterno cautiuerio,
con humildad profunda,
para alcançar mi amor dexò su Imperio,
trayendo el fino amante,
todo el cielo cifrado en su semblante.
Largo, y rojo el cabello
el cristal de la frente diuidida,
la nieue de su cuello,
al ardor de sus hebras se encendia;
y si el aire las mueue,

aquel

© Biblioteca Nacional de España

aquel ardor se abrasa con la nieue.
Muriendo por mi culpa,
me rescato su voluntad inmensa,
y no tengo disculpa
si respondo a su alago con mi ofensa
dandome sin desvelo,
a costa de su sangre todo vn cielo:
si penas para el malo,
si glorias para el bueno no tuuiera;
yo que en amor me igualo,
de vn modo le adorara, y le siruiera:
puesto que estimo al que gouierna el Polo,
sin temor, ni sin premio por si solo.
Este galan adoro,
por esposo le estimo, y le venero,
todo otro amor ignoro,
que como en todo para mi es primero.
Mira, pues, si en quererle te hago agrauio,
siendo justo, piadoso, eterno, y sabio,
si el oro martillado
que la codicia arranca de la tierra:
si el diamante ilustrado,
de las luzes, que el Sol en el encierra:
si el mar que en su poder ingrato oculta
me diera las riquezas que sepulta,
si para mi el Aurora,
quando anuncia del Sol el viuo rayo,
quaxara perlas, que su risa llora;
y para mi se fecundara el Mayo,
si fuera en glorias juntas
todo el Orbe tapete de mis plantas,
todo lo despreciara mi porfia,
sin inclignarme a su mayor grandeza;
pues con mi esposo alcanço la alegria,
sin temor que suceda la tristeza.
Mira padre, y señor, lo que preuienes,
pues me das males, y me vsurpas bienes,
aunque irrite, y merezca tus enojos,
aunque tu azero con impulso fuerte
apague las antorchas de mis ojos,
y la sombra se encienda de mi muerte,
en querer a mi amante,

© Biblioteca Nacional de España

siempre firme ha de estar, siempre constante.

Teo. Para quando sus castigos
detengo yo, y para quando
si aora no la executo,
su justa muerte retardo.
Alguien la instruye en la Fè,
que algun aleue Christiano,
como he temido otras vezes,
sus preceptos la ha enseñado,
que ignore quien es: mas ya
de mi experiencia me valgo,
porque siempre vna verdad
se sabe con vn engaño:
y si me lo dize, irè,
y darè cuenta a Pascasio,
porque de vna vez de dudas,
y de peligros salgamos. (jo

Luc. Que aù ha embargado tu eno
los acentos a tu labio,
sin que merezcan sus vozes
la caricia, ni el estrago!
si estàs dentro del silencio
mi vltimo fin, fabricando
presuroso la executa,
rompa tu golpe su laço,
que hazes mayor el delito,
si le hazes considerado.

Teo. Aqui de mi fingimiento:
industria dame tu amparo,
como escuchè tus acentos,
confuso sobre saltado,
y vna dicha sospechada,
en tu voz contemplo, y hallo,
porque dentro de mi pecho,
no encuètre el gozo embaraço,
que el contento le mitigue
sin poder hablar, aguardo,
para que entre el alegria,
que la dè el pesar espacio.

Luc. Quando esperaua medrosa,
señor, hallarte indignado,
el enojo que aguardaua,
se ha conuertido en alago.

Teo. Mira si alguien nos escucha.

Luc. No veo en todo este quarto
ninguno que nos atienda.

Teo. Ea industria, prosigamos;
pues al Dios que tu veneras,
y la ley que estimas guardo.

Luc. Que dizes, señor? deten
las nueuas vozes al labio,
que por ser tanta su dicha,
el credito las retardo:
tu guardas la ley de Christo?
tu mereces ser Christiano?

Teo. Desde que te hallè el papel
me huuiera yo declarado,
que estaua ya por hazerlo,
el coraçon rebentando,
sino temiera confuso,
lo que ya te escuchè claro;
y por saberlo de cierto,
de aquella industria me valgo
de casarte con tu primo.
Mas ya Lucia que entrambos
vna misma ley tenemos,
y vn mismo Dios veneramos,
aunque la voz que pronunció
es cautela, y es engaño,
porque me diga el Maestro,
que en su ley la ha doctrinado,
temo contra mi se enoje
el gran Marte soberano:
quisiera, que quien te enseña
a ti los ritos Christianos,
a mi me instruyera en ellos,
pues por temor de Pascasio,
rezelando sus rigores,
andan todos ocultados.

Luc. El coraçon temeroso,
ni creyendo, ni dudando,
la mayor felicidad,
que en tus vozes he escuchado
la-

© Biblioteca Nacional de España

late dentro de mi pecho,
con tan equiuoco amago,
que no sè si es de contento,
ni sè si es de sobresalto.
Mas ya, señor, que a mi ley,
tu cariño se ha inclinado,
y aquesta tarde al sepulcro
de santa Ageda nos vamos,
alli veras mi maestro.

Teo. Quien es?

Luc. El noble Casiano.

Teo. Venciò la industria: oy veràs
traidora hija tu estrago,
vè a preuenir lo forçoso
mientras yo voy a Palacio,
que agora con mayor gusto
de tu presencia me aparto.

Luc. Viua la ley de vn Dios solo.

Teo. Viua Marte soberano.

Luc. Con esto me voy contenta.

Teo. Yo con esto voy penando.

Vanse, y Sale Chicharron.

Chi. Por cierto que es para espacio
contento, sin que te aflijas,
en ver tantas sabandijas,
como andan por Palacio.
Miren a vn adulador,
que al Virrey su voluntad
le persuade, que es piedad,
lo que sabe que es rigor.
Vn dia, que en mi presencia
escupio con eficacia,
le dixeron, con que gracia
ha escupido su Excelencia.
Ya de musicos cercado
sale, y su amor le preuienen,
pues porque lo entienda, vienen
diziendoselo cantando.

Salen musicos cantando las coplas que se siguen, y Pascasio.

Music. En los ojos de Lucia
madrugaua vn claro sol,
que no se atreuiò a salir
sin licencia de otros dos.
No la despertò el Aurora,
que otro sol la despertò,
que saliò al campo primero,
y antes que èl amaneciò.

Chi. A señor, en tu alegria,
conozco yo, aunque ignorâte,
que has visto todo el semblante
belliſsimo de Lucia,
en quien todo el Mayo assiste,
y en quien perfeccion hallaste:
dime, pues, donde la hallaste?
y dime, donde la viste?

Pas. Ditate a ti mi passion,
donde la mirò mi quexa,
y para dezirlo, dexa,
que repita la cancion.
En los ojos de Lucia,
madrugaua vn claro Sol,
que no se atreuiò a salir,
sin licencia de otros dos.
No la despertò la Aurora,
que otro sol la despertò,
que saliò al campo primero,
y antes que èl amaneciò.
Vila en el campo, y en hora,
que las sombras la hazen salua,
aun no se reia el alua,
aun no lloraua el aurora.
El Sol con tibios desmayos,
aun no iluſtraua la cumbre,
ni aun madrugaua su lumbre
para dar al dia rayos.
Mas no impide su arrebol
al dia, que para el dia,
en los ojos de Lucia
madrugaua vn claro Sol.
Medroso el Sol, y ofendido,
a salir no se atreuiò,
porque de otra luz temiò

ser

© Biblioteca Nacional de España

ser no sin causa excedido.
Detuuo sus arreboles,
que el Sol, cuya luz se alaba,
para salir aguardaua
la licencia de otros Soles.
Los dos Soles de Lucia
miraron azia el Oriente,
y el Sol repentinamente
dió claridades al dia.
Dando a entender aquel Dios,
pues luego empeçó a luzir,
que no se atreuio a salir
sin licencia de otros dos.
Al pisar su pie el vergel,
quedaron de embidia, ò pena
como vn papel la azuçena,
y colorado el clauel.
Dormida estaua la rosa,
palida, confusa, y yerta,
viendo a Lucia despierta,
mas jarifa, mas hermosa.
La Aurora entonces salió,
y a esta flor que el valle dora
no la despertò el Aurora,
que otro Sol la despertò.
Hallò el Sol deshecho el yelo,
sin que la sombra haga guerra
a la patria de la tierra,
ni a la Prouincia del Cielo.
Echò menos la armonia
de las aues, y la salua
con que festejan al Alaa,
porque las conduce el dia.
Sin saber que festejò
su voz a otro Lucero,
que salio al campo primero,
y antes que èl amaneciò.

Chi. Atento en oirte, y listo,
tan perfecta la has pintado,
que en tus vozes la he mirado,
y en tus acentos la he visto.

Sale Teodosio.

Teo. Sin que tu orden aguarde
licencia, que he conseguido,
ò por las canas que peino,
ò por el puesto querijo,
Vengo, señor, a ofrecerte
vn contento en vn auiso.

Pas. Pues despejad.

Chi. Ya, señor
estaràs obedecido. (*Vase.*

Pas. Has hallado quien adore
al Hombre que llamã Christo?
dimelo, porque mis yras
no detengan sus castigos.

Teo. Mas he hallado que pensaua,
pues quando el aliento mio
te refiera los culpados,
que he descubierto yo mismo:
a vn tiempo te he menester
justiciero, y compassiuo.

Pas. Compassiuo, y justiciero
me buscas, fiero, y benigno?

Teo. Los dos estremos contrarios
en ti se han de ver vnidos.
Sabiendo, que aquesta tarde,
dia en Cicilia festiuo
se juntan muchos Christianos,
cuyos nombres he sabido
en el sepulcro de aquella
Agueda, hermoso prodigio:
y entre ellos Casiano el noble,
que encubierto, y escondido
Christiano, a Lucia instruye
en este ignorado rito:
y porque el boraz incendio
està aora a sus principios,
serà facil de apagar
con el ayre del cariño:
tambien al sepulcro ella
và aquesta tarde conmigo,
por ser de todas las leyes
el concurso permitido,
y por esto te he auisado,

pa-

para que afectos distintos,
en ti vean los Christianos
su mas forçoso castigo:
y en tus razones, Lucia,
vea el error que ha seguido,
porque enmendada no adore
en el varon circunciso,
y porque te mire a vn tiempo
justiciero, y compassiuo.
Pas. Ay amor, y como sabes
vnir el bien; y el peligro!
vamos, que el bruñido azero
en todo mi enojo afilo,
aun no voy por castigar
los Christianos atreuidos,
como por ver de Lucia
los dos luzeros diuinos,
en cuyo equiuoco incendio
hallo el dolor, y el aliuio.
Vamos, Teodosio, que mas
en la dilacion me indigno.
Teo. Vamos, señor, y Casiano
la vida ofrezca al cuchillo.
Pas. Teme d Christianos mi enojo,
pues lleuo en el pecho mio
el desprecio, que Lucia
haze a todos mis cariños;
y tema yo de sus soles
los incendios vengatiuos,
que me abrasan si los toco,
y me yelan si los miro.
Vanse.

Sale Arsenia, y Casiano, y descubrese vn sepulcro, donde està el cuerpo de santa Agueda.

Cas. Tu que de Agueda eres fina amante,
y en su sepulcro guarda vigilante,
prudente Arsenia, a quien escoge el cielo,
para que muestres tu Christiano zelo,
ya repetido el dia,
en que tiene lugar nuestra alegria,
vemos, y ya Casiano
adora este sepulcro soberano.
Ars. Diuino Agricultor, cuyos primores
fecundan las Christianas bellas flores,
quando por tus razones eloquentes,
maestro te veneran de las gentes:
ya el concurso Christiano,
el monte sube por baxar al llano,
para adorar la Virgen mas hermosa,
que en esta pira con quietud reposa.
Cas. Lucia es la primera,
que con Fè verdadera. *Sale Lucia, y Iulia.*
Iul. Llega causando espanto.
Luc. Y la que humilde te venera Santo,
la que a los pies de Arsenia està postrada,
mas dichosa que en trono colocada;
pues si tu ardor contemplo,
de luz me sirues, con seruir de exemplo.

Ars.

© Biblioteca Nacional de España

Arſ. Deuota Virgen pura,
que la humildad vniſte a la hermoſura;
yo he de ſer, quien poſtrada, y reuerente
adore tu virtud por preeminente.
Iul. Caſi a eſta ley me inclino, y la contemplo;
ò amas lo que hazeis con vueſtro exemplo!
pues ſi ſois malas, mala es la ſiruiente,
y eſto por agradaros ſolamente;
ſi es buena, y de virtudes iluſtrada,
viene a ſer vna ſanta la criada.
Caſ. Ya con firmes impulſos ſoberanos,
van viniendo a eſte pueſto los Chriſtianos.

Sale vn tullido.

Tull Vengan penas, anguſtias, y dolores,
que ſon regalos, dichas y fauores;
concededme ſalud, Agueda ſanta,
y que ande firme, mi impedida planta;
porque pueda en virtud perficiodarme,
y en caridad, y amor exercitarme.
Arſ. Que gozo! *Luc.* Que alegria!
Tul. Que conſuelo! (cielo.
Caſ. que eſto en la tierra es ſeñal del
quien no pretende ſeguir,
quien imitar no pretende,
muriendo por nueſtro Dios,
a la hermoſa caſta fenix,
que en la llama de ſu Fè,
para renacer fenece.
Si entrara el Virrey aora,
y con piedades crueles,
la corona del martirio
puſiera èl en nueſtras frentes,
huuiera alguno cobarde,
que rehuſara, ò que temieſſe
golpe, que quando deſtruye,
es quando mas fortalece?
Luc. Quantos tormentos la ira
compone, quantas eſpecies
de martirios, los enojos,
y las crueldades prometen,
tanta ſufriera conſtante,
tantas reſiſtiera fuerte,
mas gozoſa en las anguſtias,
y en las penas mas alegre.
Todos. Lo miſmo dezimos todos.
Caſ. Ea, verdaderos fieles,
diſponeos para el martirio,
que ya, que ya me parece,
que le tenemos cercano,
y oculta cauſa me mueue
a dezir, que ha permitido
el Dios que adoramos ſiempre,
darnos a los tres el lauro,
que en los tormẽtos ſe adquiere
antes que a Lucia hermoſa,
pues permite que ſe quede,
porque padeciendo mas,
aun mas ſu gloria ſe aumente.

Dentro Paſcaſio.

Paſ. Ninguno ofenda Chriſtianos,
ninguno conmigo entre,
que a los que al ſepulcro aſſiſten
prenda, caſtigue, ò afrente.
Caſ. Eſte es Paſcaſio.

© Biblioteca Nacional de España

Arf. Que assombro!
Luc. Graue mal!
Tull. Desdicha fuerte!
Sale Pascasio, y Chicharron.
Paf. Noos asusteis, que no vengo
con rigor como otras vezes,
no siempre el trueno amenaça,
ardiente rayo que ofende;
pues tal vez placida lluuia
entre aquel horror promete,
porque a la vista de aquellas
claras antorchas, lucientes,
quantas empezaron iras,
nobles piedades fenecen.
Chi. Ha Virrey, y como engañas,
lebrel entendido eres,
que al que a de morder le lame,
y en lamiendole le muerde.
Luc. Señor, nunca imaginamos,
que tu a ofendernos viniesles,
que no siempre los rigores,
la flecha en el arco tienen.
No siempre el aire se enoja,
ni siempre el mar se enfurece,
esse bolcan, que es centauro,
compuesto de ardor, y nieue,
no està siempre destruido,
ni està congojando siempre,
que tal vez la misma llama,
que nos aflige, y ofende,
templada en actiuidades
en estos valles florece,
retratandose en las rosas,
pintandose en los claueles,
no creyeron tus ofensas,
Porque no te la merecen,
el afecto con que aman,
el respeto con que temen.
Todos. que este juizio, este discurso
en dudosa ley creyesse,
Señor, aquel que a los cielos
mira atento, y reuerente,
es Casiano, tu justicia
a exercitar se comience. (nos;
Paf. Yo he de estimar los Christia-
y assi quiero que los lleuen
a la carcel.
Luc. Pues, señor.
Paf. No Lucia, no te alreres,
que tenellos prisioneros,
a ellos, y a mi conuiene.
Chi. Siempre han sido muy piadosos
en Sicilia los Virreyes.
Paf. Y tu iràs a mi Palacio,
pues lo que miras floreces,
a fecundar sus jardines,
a enriquecer sus vergeles.
Caf. Contento voy a la carcel.
Arf. Y yo a la prision alegre.
Tull. Agora la salud pido,
porque antes que todos, llegue
a la prision que deseo,
si esta dicha me concedes
Agueda santa felize,
el que tal fauor merece:
mas que miròl ya la planta
con velocidad se mueue,
alabete el cielo todo:
vamos al suplicio, fieles.
Luc. Gran milagro!
Caf. Gran assombro!
Asc. Logro feliz!
Tull. Grata suerte!
Paf Callad, infames Christianos,
que maxico encanto os mueue
a creer como verdadero,
lo que es mentiroso siempre?
Yo he de llegar al sepulcro;
espera maxica aleue,
que el impulso de mi diestra
darà a tu muerte la muerte.
Asc. Tirano, yo le defiendo.
Luc. Señor, si mi ruego puede
suplicarte, no profanes,

y

© Biblioteca Nacional de España

y pedirte, que no llegues
a este diuino santuario,
que de si mismo florece.
Paſ. En mala ocasion, hermosa
Lucia tu ruego viene:
apartad, que con mis manos.
Chi. Mira hombre no te quemes.
Dent. vna voz. No profanes mi se-
pulcro,
el rigor del cielo teme.
Caſ. La Santa hablò.
Arſ. Que prodigios!
Luc. Que alegrias!
Tullido. Que placeres!

Paſ. No he de temer tus acentos,
Maxica falsa defien de
tus cenizas de mi mano.
defiendelas si pudieres.
Mete la mano en el ſepulcro, y ſacala ardiendo.
Arſ. Si hará, y tu mano blasfema,
verà el castigo patente.
Paſ. Que me abraso! q̃ me quemo!
quiẽ me agrauia! quiẽme ofende!
Chi. Agua, que el Virrey ſe quema.
Caſ. Castigo el cielo le ofrece.
Luc. Toda la mano se abrasa.
Teo. Y todo el braço se enciende.

Paſ. Tala, destruye, quema, abrasa, prende,
intrepido, constante, y presuroso,
consume, arde, irrita, amaga, ofende,
que esta mano que afliges luminoso,
si tu la enciendes, contra ti se enciende;
pues si a valerme de mis iras llego,
el fuego suyo abrasarà tu fuego:
conuiertase mi mano en viuas brasas,
y harán mayor efecto mis cautelas.
Tu que mi diestra, con tu incendio abrasas,
como enciendes lo mismo que me yelas,
si por templarme tus ardores passas
a mi braço, que en vano te desvelas;
pues que me dà tu fuego sin desmayos
para ofender Christianos, cinco rayos,
bolcan soy, que el incendio fulminando
dà la muerte con rayo, y con estruendo,
ardor, que en el ardor se và aumentando,
y destruye con irse destruyendo.
Enojo, que irritado và irritando,
y fiera, que ofendida va ofendiendo;
quien al verme no teme, y desespera?
pues soy rayo, y ardor, y enojo, y fiera?
Lleuad los tres, porque pretendo honrallos,
passando mi carroça por sus cuellos,
no leales, furiosos mis cauallos
se muestran, irritandose con ellos.
Este fuego me sirua de abrasallos:

ma-

© Biblioteca Nacional de España

mayor serà su ardor para ofendellos,
quien quisiere agradarme, y destruillos,
en mi colera afile sus cuchillos.
Arf. Contenta voy en gloria que se aduierte!
Tullido. Que he visto tanta vista conseguida!
Caf. Presto por el camino de la muerte
llegarás a alcançar el de la vida.
Luc. Quien pudiera imitarte en esta suerte!
Todos. Temerosa Lucia, y aduertida,
quedarà del rigor amando a Marte.
Chic. Tampoco tu de muerte has de librarte.

TERCERA IORNADA.

de Iulia criada, y detras della Chicharron, sin que ella le vea.

Iul. Despues que de este Virrey,
nos truxo aqui su furor,
no puedo estar de temor,
aũque estoy siempre en mi ley.
Y aun con mañas insolentes,
Chicharron, que esto suceda!
sus partes haze.
Chi. Ay moneda?
Iul. Siendo su sayon.
Chi. Tu mientes.
Iul. Mas cesse mi murmurar,
no me oiga, y me haga freir.
y boca si quieres viuir,
oir, y ver. *Aqui sale.*
Chi. Y parlar.
Iul. Esso a èl le toca, sortronera:
holla en que amor se cociò?
Chi. Quedo que vistè.
Iul. Que soy yo?
Chi. Holla no, mas cobertera.
Iul. El serlo, antes me alboroça,
que al fin, no es para jumentos.
Chi. Y merece. *Iul.* Que?
Chi. Doz entos.
Iul. No sino vna gran. *Chi.* coroça.
Iul. Nunca vn bufon ha ofendido.
Chi. Pues bastenos a mediar.
Iul. Que ha de bastar?
Chi. Murmurar.
Iul. Digo que acepto el partido.
Chi. Donde dexas a los dos?
Iul. Ai en aquesse jardin
de Palacio, con su fin
de su amor, y de su Dios.
Chi. Que sientes tu del Virrey?
Iul. Que siento? que es vn Neron.
Chi. Y tu ama?
Iul Es chicharron
en el fuego de su ley.
El a vezes con furor.
necio intentò conuencerla,
y a vezes cuerdo atraerla,
con la caricia, y fauor.
Mas en vano es su porfia,
porque a tanto perfiadir,
ella es roca en resistir.
Chi. Yo a librarla me arreuia,
Sin que te parezca yerro.
Iul. Pues con que?
Chi. Con engañarle,
y el riesgo salvar con darle
su muy lindo pan de perro.
Iul. Mire, que si me prouoca,
le dirè, que es su bufon.
Chi. Y yo a ti.
Iul. No es ocasion,
que salen ya, y punto en boca.
Suenan guitarras.

SA-

© Biblioteca Nacional de España

Salen muſicos cantando, y Lucia, y Paſcaſio.

Muſ. Para que es amor tirano,
tanta flecha, y tanto ſol,
tanta municion de rayos,
y tanto ſeuero arpon?
Para quien no te reſiſte,
ſobraua fuerça menor,
bien conoce tus violencias
mi rendido coraçon.

Paſ. Para que es ardor tirano,
tanta flecha, y tanto ſol?

Chi. Aqueſto me huele a gloſſa.

Iul. Pues huela, y calle, tonton.

Paſ Si a la hermoſa flor, a quien
alegre, el Mayo viſtio,
por gozarſe entre ſus hojas,
ſuele requebrarla el Sol.
Si el bruto, aũque a lo ſangriẽto
le lleue ſu inclinacion,
vemos, que della guiado
ſupo tambien que ay amor.
Si la amante tortolilla,
entre el arrullo llorò,
ò ya de ſu eſpoſo auſente,
ò entre el zeloſo dolor:
que mucho Lucia hermoſa,
que firme te adorè yo,
quando la flor, aue, y bruto
me enſeñan eſta licion?
Y que mucho que repita
en triſtes quexas mi voz,
viendo mi noble finez-,
y tu ingrata ſinrazon?
Para que es tanto deſden?
para que es tanto rrgor?
para que es amor tirano?
tanta flecha, y tanto ſol?

Repite la muſica los dos verſos.

Luc. Tambien, ſi bien lo reparas,
notaràs en eſſa flor,
que al beuer del Sol los rayos,
feſtejas a quien la criò.
Que ſi el bruto, lo ſangriento,
dizes, que en piedad boluiò,
no fue amor, fue agradecer,
imitando a ſu hazedor.
Y que ſi eſſa tortolilla
la auſencia, y zelos ſintiò,
no fue ocioſo ſentimiento,
precepto, ſi, de ſu vnion.
Pues ſi la flor, aue, y bruto,
aunque irracionales, oy,
a que agradezca me enſeñan
que mucho que llame yo
eſpoſo, a quien deuo el ſer?
y que mucho, que a tu amor
le aduierta, que en mi firmeza
no ha de vencer tu teſon,
aunque mil mundos me dès,
ni aunque mire en tu rigor?

Muſica repite. Tanta municion de
rayos,
y tanto ſeuero arpon.

Paſ De eſpoſo contra tu ley,
ſiempre Marte ſe ofendiò.

Luc de eſpoſo, que es mas q̃ Marte,
Marte ofenderſe? es error.

Paſ. Amor humano, al diuino,
no impide en perfecta vnion.

Luc. Amor diuino, al humano,
ſi impide pues la negò.

Paſ La vnion de dos almas, di,
toda ley no la obſeruò?

Luc. Si; pero en aqueſſa ley,
ſe pudo hallar excepcion.

Paſ. Si vn Dios, a otro Dios imita,
como eſſa no hallo en mi Dios?

Luc. Como en el mio la hallé,
y èl a ninguno imitò.

Paſ. Pues engañame ſi quiera.

Luc. Y erros los engaños ſon.

Paſ. Pues no me cieguen tus ojos.

Luc. Luzes te dieran mejor.

Paſ

© Biblioteca Nacional de España

Paſ. Como ſiẽdo hermoſos ſoles?
Luc. Mudandote la eleccion.
Paſ. No quieres a otro?
Luc. Si.
Paſ. Y a mi me aborreces?
Luc. No.
Paſ. Luego me quieres?
Luc. Te engañas. *Paſ.* Como?
Luc. Ignoras mi intencion.
Paſ. Pues que es tu intencion?
Luc. Mirarte:
(inſpireme amante ardor)
como a quien ſuaue inſtrumẽto
de mi triunfo ha de ſer oy.
Paſ. Pues ſi mi dicha conſigue.
Luc. Pues ſi la mia alcanço.
Paſ. Lo incierto de eſſa eſperãça.
Luc. Lo cierto de eſſe fauor.
Paſ. Repita, pues, mi contento,
hablando con tu rigor,
que pues que no me aborreces,
ſegun tu voz confeſsò.
Muſ. Para quien no ſe reſiſte,
ſobraua fuerça menor.
Luc. Y repitan mis finezas,
contigo hablando mi Dios,
que pues que té adora el alma
abraſada en dulce amor,
bien conoce tus violencias.
Muſ. Mi rendido coraçon.
Paſ. Callad, y tu cierra el labio:
peſe la neciſa cancion, *a ellos*
y tambien peſe a tu acento: *a ella*
pues que traidor pronunciò,
tan deſcubierto el deſaire,
tan emboçado el fauor,
ſino es que a mi injuſto afecto
dieſſe el caſtigo tu voz;
pues antes que el de los Dioſes
mi impropio agrauio ſintiò;
pues çomo ingrata te atreues
en mi preſencia (ha dolor!)!
a otro articular afectos,
ſin mirar, que mi furor
es rayo, que abr aſaua, quanto
ſe le mueſtra opoſicion?
Luc. Porque tambien tus afectos
barbaros intentan oy
inficionarme el oido,
y eſto es juſto, y eſſo no.
Paſ. No temes en tu maeſtro
mi executado rigor?
Luc. No, porq̃ sè que en ſu muerte
a mas vida renaciò.
Paſ. Como quando de los dioſes
fue blanco a ſu indignacion?
Luc. Como ſon dioſes fingidos,
y no lo es por quien muriò.
Paſ. Que dizes? calla, y no fies
tanto en mi amante atencion:
mira, no falte, y acabe
de vn miſmo golpe a los dos:
dexadnos ſolos.
Iul. Que cara!
Chi Mas que me deſpriuan oy.
Iul. Que dizes?
Chi. Que ſe endemonia.
Paſ No acabais?
Chi. San Chicharron me valga.
Paſ. Verè, ſi con mis razones
oy vençò a mi ſinrazon.
Luc. Quando mi Fè eſtà conmigo,
no deſmaya mi valor.
Paſ. Aunque nunca permiti
diſputa a ningun Chriſtiano,
y eſto me llama inhumano,
quando es noble zelo en mi,
Oy quiero hermoſa Lucia,
deponiendo lo Virrey,
ver ſi a eſſa tu ciega ley
le baſta a dar luz la mia.
Tu dizes (eſto conuiene
quando miro en mi dolor,
Aparte.
Y que

© Biblioteca Nacional de España

que si me ciega el rigor
tambien mi amor me detiene)
tu dizes en fin que eres.
Luc. Esposa del Dios que invoco.
Pas. Muger, vete poco a poco,
si es que reportarme quieres.
Luc. Es que hablo mi coraçon.
Pas. Pues los afectos dexemos;
y solo en la ley hablemos;
assi templo mi passion:
no guardas la ley, de quien
fue hombre, y crucificado
en Cruz murió?
Luc. Si he guardado.
Pas. No dizes que es Dios?
Luc. Tambien,
Señor, inspiradme vos. *Ap.*
Pas. Pues como, justo es me assombre
a vn tiempo es Dios, el que es
hombre?
Luc. Como a vn tiempo es hombre, y Dios.
Pas. Que rara ilusion! pues, di,
esso de quien se confirma?
Luc. De mi Fè, que ella lo afirma.
Pas. Sin que tu lo veas?
Luc. Si.
Pas. La razon no te provoca
a no creer, sin comprehenderlo?
Luc. No, porq̃ me toca el creerlo,
mas no el comprehenderlo toca.
Pas. De tu error, ya cogi el fruto,
pues sin disputar creyò.
Luc. Es, que en tal misterio, yo
solo creo, y no disputo.
Pas. Pues que te obliga a quererle?
Luc. Que te obliga a tu aficion?
Pas. Vna suave inclinacion,
vn gusto sin entenderle,
y vna estrella en conclusion.
Luc. Pues tambien, justo es lo diga:
a mi a quererle me obliga,
gusto, estrella, inclinacion.
Pas. Pues dime, ya que disputo
por darte, assi mas renombre?
porque a tu Dios le das nombre
de Criador, si es atributo
de los mios?
Luc. Es error.
Pas. El negarlo, es ofendellos.
Luc. No lo es.
Luc. Porque?
Pas. Porque ellos
son criaturas, y èl Criador.
Por desprecio.
Pas. Tan grande es su poder?
Luc. Aqui me valga;
para que en todo vitoriosa salga
de Casiano, el auiso; es sin segundo,
repitalo esta fabrica del mundo,
y en preuenidos desvelos,
la arquitectura hermosa de essos cielos;
remontando el querub, de fee abrasado,
el Serafin hallado,
y las Dominaciones,
con los Tronos pidiendo exortaciones,
el Angel al auxilio presuroso,
esse Lucero hermoso,
y en distincion de estrellas la armonia,
la triste noche, y el alegre dia,

el

© Biblioteca Nacional de España

el luciente farol, la Luna hermosa,
los frutos, plantas, y fragrante rosa,
el pez, el aue, brutos, y portentos,
la oposicion vnida de elementos,
realçando de esta hazaña, el fiel renombre
del barro inutil fabricar al hombre,
y por lleuar la palma,
de vn aliento infundirle toda el alma,
conuocando a esta accion, a esta eminẽcia
reciprocos poder, amor, y ciencia.

Pas. Luego no concediendo
nada de esta verdad, pues se está viendo,
en que si por Criador se conociera,
ni se huuiera afrentado, ni muriera,
sino es passando al verte conuencida:
no dizes tu, que al hombre le dio vida,
y que al bruto tambien?

Luc. Fue sin grandeza.

Pas. Luego no fue tan grande su fineza;
pues siendo en el nacer igual el fruto,
no deue el hombre mas que deue el bruto?

Luc. Que es impropio el discurso, tãbien se ad-

Pas. Como lo prouarás? (uierte.

Luc. De aquesta suerte.
Al bruto darle ser, fue para seruirle
al hombre a quien crió a su semejança,
al vno le dió instinto al instruirle,
distinto al otro, y en fiel balança,
al hombre las potencias, y sentidos,
con que vee la verdad, y huye el engaño:
al bruto concedió solo bramidos,
con que aunq̃ siẽte el mal, no sabẽ el daño:
dió al vno en su aluedrio magisterio,
al otro cautiuerio:
vn alma irracional, y sensitiua,
al bruto impuso, y al hombre, porque viua
mas noble, y por premiarle,
vn alma racional quiso inspirarle,
y al acabar los dos su fragil vida,
sin que la misericordia estè ofendida,
el bruto acaba el alma con la muerte,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque hasta allí no mas llegò su fuerte,
y el hombre, sino muere en su desgracia,
acaba a lo mortal, viue a su gracia:
mira, pues, a la luz desta euidencia,
si entre el bruto, y el hombre ay diferencia.

Paſ. Sofisti cas sutilezas,
no vencen a mis verdades,
y pues no te persuades,
persuadante mis finezas;
Porque sè que en repetirlo
la doy pesar, lo he de hazer,
aunque en mi aurè menester
muy poco para cumplirlo.
Dexemos, pues, el encuentro,
y no amor mas se defienda.

Luc. Esso es dexar la contienda.

Paſ. Es, que es boluer a mi centro,
Sino es delito el quererte,
para que es la tirania,
si es culpa tuya, y no mia,
mi amor, de que es ofenderte?

Luc Y o tengo culpa en tu amor?

Paſ. Pues no es cierto?

Luc. En que lo hallaste?

Paſ. En ti, pues que me miraste.

Luc. Que mal sufrido dolor! *Ap.*
luego mis ojos son, quien
causan tus ciegos enojos?

Paſ. Si, Lucia, que tus ojos
son en quien miro mi bien.
Son prision de mi albedrio,
son gloria de mi tormento,
y son al fin de mi intento
el norte porquien me guio.

Luc. Pues ellos son la causa?

Paſ. Si.

Luc. Pues yo; aqui de mi empeño,
oy de ellos te he de hazer dueño

Paſ. Finges?

Luc. No, y espera aqui;
mas mira, que tal victoria
te haga oluidar tu pasion;
pues por tormento, y prision
te doy norte, bien, y gloria. *vase.*

Paſ. Aguarda, porque no infiere
mi amor fauor tan tirano;
mas premìeme aora tu mano,
y venga lo que viniere.

Sale Chicharron, y al verle se quiere boluer a ir.

Chi. Si se fueron? mala suerte!

Paſ. Quien entrò?

Chi. Quien ya se và.

Paſ. Chicharron?

Chi. No es tiempo ya?

Paſ Siempre yo gusto de verte.

Chic. Frito? *Ap.*

Paſ. Porque de mi enojo
tu humor siempre essento queda

Chi. Si, mas tanto agrio me azeda.

Paſ. No seas frio.

Chi. No lo escojo;
Porque a mi nombre, y oficio
lo caliente corresponde;
mas dime, tu furia, donde
la has trasplãtado? en perjuizio
De tu gran seueridad,
con otra cara te veo.

Paſ Es que logro mi deseo.

Chi. Que, señor?

Paſ. Su voluntad,
al fin gané en mi porfia,
gusto, dicha, y opinion.

Chi. Que es dezir en conclusion,
que se ha tendido Lucia.

Paſ

© Biblioteca Nacional de España

Pas. Es verdad?
Chi. Plaça famosa:
mas que la obligò?
Pas. Indiscreto;
que pudo sino mi afecto.
Chi. No pudo ser otra cosa.
Pas. Nunca a mugeres tan bellas
obligan.
Chi. Manos auaras,
si doblones de dos caras,
tan parecidos a ellas,
la gala para la fiesta,
ù para el paseo el coche;
la musica por la noche,
y el villete por la siesta,
el guarda infante, soldado,
por lo ancho de conciencia,
el embuste con licencia,
y sin ella el desenfado.
Lo sufrido de vn marido,
lo zeloso de vn galan,
lo cotidiano de vn dan,
y lo muy viejo de vn pido.
Lo del ser firme amador,
y a ellas no pedirlas fee,
y aquella arca de Noe
de la gran calle mayor.
Y al fin, aunque amante fueres,
despidete si no das,
que estas cosas, y otras mas
obligan a las mugeres,
Pas. Calla.
Chi. No busco tu enojo.
Pas. Porque de sus bellos ojos,
oy me ha de hazer dueño dellos.
Chi. Y pediste la de ojo?
Pas. Vna cuerda, es euidente,
que se ofende importunada.
Chi. Si, mas la cuerda apretada
se quiebra mas facilmente.

Sale Iulia, con vn plato cubierto con tafetan.

Iul. Mi señora me ha mandado,
que esto os dè.
Pas. Nacì dichoso:
serà fauor.

Descubrele Iulia, y estàn en èl vnos ojos, como se pintan en la Santa.

Chi. Y vistoso,
pues por ti se ha desojado.
Pas. Mas que funebres despojos
son los que veo!

Aqui le dà el plato.

Iul. Y os ruega,
que pues que su vista os ciega,
aqui os alumbren sus ojos.
Chi. Rara muger! *Iul.* Porque, di?
Chi. Porque ellas todas a puesta
sacan los ojos, mas esta,
solo se los saca a si.
Pas. La luz cubierta me embia;
quando sin ella te veo,
tan gentil fue mi deseo,
que esta crueldad te pedia,
especie de tirania
fueron tus ciegos enojos;
pues viendo que estos despojos
me darian mas pesar;
tus ojos fuiste a sacar,
por sacarme a mis ojos:
si aun yo esta impiedad en mi
(no es possible) executara
tu rigor me disculpara;
mas quien te disculpa a ti?
si aunque imitasses aqui
la viuora, que al nacer,
rompe su materno ser,
te culpa ella, pues yo, dize,
por tener vista lo hize,
mas tu por no la tener.
Si es delito el no estimar,
y tu Dios con mano inmensa
te dio essos ojos, ofensa
no es, lo que èl dio, despreciar?

© Biblioteca Nacional de España

Luego me has de confessar,
supuesto que desechò
tu imprudencia lo que el dio,
que darlos fue impropiedad,
ò que de aquessa impiedad
tu propio Dios se ofendiò:
si mi amor te auia ofendido,
no fue injusto el ofendellos,
vengàraste en èl, no en ellos,
pues culpados no auian sido,
si hermosos auian nacido;
no fue tu enojo cobarde,
pudiendo en mi hazer alarde,
con mirar de tu passion,
mas que cansa mi razon,
si llega el remedio tarde.

Chi. Es responso, ò aleluya?
señor, bastan las obsequias.

Dale el plato a Chicharron.

Paf. Que contra si *Aparte.*
son dos disparadas flechas,
que me maran, y sus rayos
confusamente me ciegan.

Chi. Viue Dios que està borracho,
pues que dos pestañas muertas
le ciegan, sino es que mire
en sus ojos las candelas.

Paf. Assombro me dà su vista,
dudas me dan su presencia,
y entre el assombro y la duda,
no sè a qual antes atienda.

Iul. Rebuelto anda el rio, voy me.

Chi. Pues cogerà linda pesca.

Iul. Buena, ò mala, yo los toros
los quiero ver desde a fuera.

Chi. Tu eres el toro?

Iul. Chiton,
porque buelua la veleta. *Vase*

Paf. Que se valiesse està ingrata
de vna piedad tan fiera,
y que su error la cortasse,
resolucion tan sangrienta!
de que alarbe, de que monstruo
tan impia accion se cuenta,
sino es de vna vil Christiana,
de vn basilisco en fiereza,
de vn cocodrilo engañoso,
de vna fingida sirena,
de vn aspid, que entre las flores
traidoramente se alberga,
imitando por mas cruel,
excediendo por mas fiera
al aspid, y cocodrilo,
al basilisco, y sirena?

Chi. Lo de buscona le falta,
pues tambien vn perro acierta.

Paf. Mas pues dixiste, atirana,
que al darme tus ojos, fueran
ellos parte de olvidar
mi afecto, pasiones ciegas.
Yo, enfin, te lo cumplirè,
mas serà con tan funesta
venganza, q̃ aun tu hermosura,
que fue siempre en la tormenta
de mi enojo, el iris bello,
que aplacaua su inclemencia,
oy, tan despojo a mis iras
se ha de ver, q̃ a mi impaciencia
en vez de templarla humilde
la he de irritar mas soberuia:
tu vil Dios has de dexar,
sacrificando a la eterna
sabiduria de Marte,
que en claro solio se asienta.
Mas si ciega con tu ley;
mas si con tu error resuelta,
a ello te niegas; yo hare,
que vn vil verdugo, en tu ofensa
empuñe azero animado,
que disparando en la tersa
nieue de tu blanco cuello
el diluuio de tu diestra,
ò mi incendio la derrita,
ò su azero brote en ella,

© Biblioteca Nacional de España

decora lucientes, donde ... Ch. Y yo tambien pero tate,
con ira, rabia, y fiereza, ... vamos de aqui, no suceda,
para escarmiento del mundo ... que a rio revuelto ganen
vengar mi vengança pueda. *vase* ... sayones con mi cabeça. *vase.*

Sale la Santa ciega, con vnos belillos en los ojos.

Luc. Llevado mi desvelo
de vn oculto feruor, ardiente zelo,
que como inspiracion me persuadia,
quitasse la ocasion de que nacia
el darle atreuimiento
al cruel Pascasio, en su lasciuo intento,
y que en mis ojos, aunque el mal se allana,
tambien vi en ellos, que el remedio estaua,
noble Christiana, firme, y animosa,
intentè, que essa accion tan valerosa,
haziendo qual Ioseph, que firme escapa
huir el riesgo con dexar la capa,
y aora me trae mi amor agradecido:
a alabarte, Señor, pues ha salido
con tu amparo de tantas aflicciones,
repitiendo mi voz en tus canciones:
todos te alaben, y con firmes modos,
que Lucia te alabe mas que todos;
pues su deuda es mayor, mas tus fauores:
mas, ò justos temores!
que es poco mi caudal a tanta paga;
mas porque a mi, y al mundo satisfaga,
ya embias a tu hijo: empeño graue!
porque èl piadoso, mis ofensas laue.
Pero como mi Dios, quando finezas
intento yo pagar, tu mas grandezas
aumentas al fauor, pues a costarme
llega, el morir tu Hijo, por librarme
de vna ofensa, que Adan hizo atreuido,
y siendo tu, Señor, el ofendido,
por remediar su accion tan comprehendida,
a tu Hijo das muerte, a mi la vida:
con que te pagarè mercedes tantas?
con postrarme, Señor, solo a tus plantas,
y pues siempre perfecto
recibes la oblacion de vn noble afecto,
del mio, pues, no ignoras interiores,
recibe los ardores,

© Biblioteca Nacional de España

que en la hoguera de amante
te ofrece el coraçon, firme, y constante;
y pues que el ofenderte te da enojos,
recibe el holocausto de mis ojos.

Angel dent. Ya Lucia, su amor le ha recibido.

Luc. Pero quien a mi voz ha respondido?

Baxa el Angel, y ella sube.

Ang. El que viene de parte de tu esposo,
Lucia, a darte el parabien dichoso.

Luc. Luego con essa fee, ya asseguraste,
que no perdi en mi accion?

Ang. Antes ganaste,
aduirtiendo, que fue en tu noble afecto,
suya la inspiracion, tuyo el efecto,
y que estimate auisa el sacrificio.

Luc. En que me auisa? *juntense.*

Ang. En este beneficio:

Quitela los belillos, y ella se admira, hallandose con vista, y và subiendo, y ella baxando.

cobra luz, queda en paz, que assi mortales
sabe el cielo premiar finezas tales.

Luc. Aguarda, pues que me importa q̃ tu nueua
me dexe luz, si el alma allà me lleua.

Sale sin verse Cardenio.

Car. Con pesar, amor, y zelos,
triste, firme, y despreciado,
oy Lucia mi cuidado
busca aliuio en sus desvelos.
Triste, quando mi pesar
me acuerda, que en cruel porfia,
boluiste en sombra aquel dia,
con que me solias mirar.
Firme, quando mi amor
sè que oluidar no has sabido;
pues vencerle no han podido,
ni el assombro, ni el dolor.
Zelos de Pascasio, al ver,
que te adora, que aunque casta,
para mi temor me basta
el mirarte en su poder.
Y assi en tantos desconsuelos,
viene a morir mi cuidado,
triste, firme, y despreciado,
con pesar, amor, y zelos.

Luc. De gozo no estoy en mi,
con tan inmenso fauor:
masquien ha entrado? ha rigor!
mi primo fue.

Car. Pero alli
la he visto; yo llego a hablarla
mas como aliento imprudente,
al no verla tan valiente,
y tan cobarde al mirarla.

Luc. Huir la ocasion es mejor,
que aunq̃ siempre me dispuso
mi honor a vencerla, puso
diuino auxilio el valor.
Y alli serà ciego abismo,
quando esta verdad no sè,
esperarla pues se vè;
si serà el auxilio el mismo.

© Biblioteca Nacional de España

Al quererse ir ella, la detiene èl, sin boluer el rostro la Santa.

Car. Aguarda, prima, señora,
no ves, no aduiertes, no miras,
que si el semblante retiras,
dexas sin luz a la aurora.
Si piensas que mi desvelo,
cejò al ver tu ciega calma
te engañas, que a solo el alma,
adoro.

Luc. Plugiera al cielo. *Ap.*

Ca. Buelue el rostro, no le escòdas,
que no verle es mas desdicha.

Luc. Que ageno està de mi dicha.

Car. que no bueluas, ni respondas?

Luc. No te he dicho que apetece
otro dueño el coraçon?

Car. Tan grossera es mi passion,
que esse desayre merece?

Luc. Vete, pues, y no a los dos
ofendas.

Car Tirana ley!
pero, dime, es el Virrey?

Luc. No es sino solo mi Dios.

Car. Dexa essa ciega porfia,
y mira en tu amor cruel,
si te ha dado vista?
Aqui buelue, y èl se assombra.

Luc. El;
pues quien sino Dios podia?

Car. Valgame mi admiracion!
Teodosio, Pascasio, aduierte.
da vozes.

Luc. Porque llamas de essa suerte?

Car. Por mi assombro, y confusiò.

Luc. Sin vista no te assombre,
y con ella assombro mas?

Car Con vista? assombro me das!

Luc. La causa? *Car.* Yo la dirè.
A vn hòbre vn mõstruo assaltò,
y al embestirle, arrojado
el hombre, le hallò humillado
al monstro, y mas le assombro;
cuerdo el valor le notò,
que piedad, como assombraua
al que en lo cruel se empeñaua,
a que respondio, que en èl
solo esperaua lo cruel,
mas la piedad no esperaua.
Monstruo de hermosura, aqui
mi vista mi amor te hallo,
entonces no se assombro,
mas aora al mirarte si.
Preguntarme aora yo,
que como si ciego amaua,
con tu vista me assombraua?
y respondo a tu porfia,
que si ciego te queria,
otra vista no esperaua;
y assi mi voz aclamò
confusa, en lance tan fuerte,
Teodosio, Pascasio, aduierte.
Dà vozes, y salen Pascasio, Teodosio, y criados.

Pas. Que tienes? *Teo.* Que es?
Assustase de que entran.

Car. Que sè yo,
que presto vn pesar respõde! *ap.*
y que poco vn gusto dura!
esse assombro, essa hermosura,
que entre essos ojos se esconde!

Pas. Dudo si son sueños vanos.

Teo. Aun dudo si estoy despierto.

Luc. Aora miraràn si es cierto
este Dios de los Christianos. *ap.*
Tientase los ojos, y Chicharron acechando a Lucia.

Inl. Que hazes?

Chi. No es desvario?
si me ha vrtado alguno, azecho,
porque aquel ojo derecho,
no diràn sino que es mio.

Pas. No me trugiste sus ojos,
di, Iulia?

Inl.

Iul. No ay que dudar:
Va a passar Chicharron, y detienele Iulia.
à donde vàs?
Chi. A mirar
si son postizos. *Iul.* Que enojos!
no con disparates pueblos
tu intencion: note desdizes?
Chi. No, pues si ay cejas raizes,
no puede auer ojos muebles?
Paſ. Si el sacarlos, verdad fue,
como aora los tienes dudo.
Luc. Como boluermelos pudo
aquel por quien los saquè.
Teo. No era accion mas natural
del rigor librarte, di?
Luc No, porque conuino alli
la accion sobre natural.
Car. Si el riesgo estaua en mirallos,
injusto no fue boluellos?
Luc. No, q̃ en vuestro error a ellos
no fuera injusto culpallos.
Iul En boluerlos a tener,
que malician tus locuras?
Chi. El que se hallò mal à escuras,
y quiso boluer a ver,
Paſ. Culpar es bien la ocasion.
Luc. Quando ella culpa ha tenido?
Paſ. Luego culpada no ha sido?
Luc No, y digalo esta razon:
llegò a vn clauel, y picò
vna aueja, y sacò miel:
llegò vna araña, mas del
solo veneno sacó,
aqui al clauel se culpò,
no que la culpa es ninguna,
que el es materia oportuna,
que igual en las dos se ofrece,
y solo culpa merece
la intencion de cada vno:
Ciegos a verme llegais,
y os dan mis ojos veneno:
llegad vereis con fin bueno,
que triaca, y luz hallais:
mas si al mirarlos culpais
su intento, es vana ilusion,
que es honesta su atencion;
y assi en tan ciegos abismos,
culpaos a vosotros mismos,
pues es mala la intencion.
Paſ Poderosa su hermosura
sabe vencer mi rigor. *Ap.*
Car. Bien sè que es loco mi amor,
mas es cuerda su locura. *Ap.*
Teo. No sè si a mi ciego intento
le culpe en su tirania. *Ap.*
Iul. Que este entendimiento auia!
Chi. Por cierto, q̃ entendimiento,
que de vna flor el candor
chupò vna araña grossera,
lo mismo yo me dixera
sin ser araña, ni flor.
Paſ. Mas si es ciego este rapaz,
disculparan mi porfia, *Ap.*
tu desengañò Lucia
nacio para mi incapaz,
Pues tanto tu vista en mi
me ha sabido enagenar,
que en ti solo me sè hallar,
aunque nunca me hallo en ti:
Y assi si dexas tu ley,
lograràs con suerte honrosa,
dar oy la mano de esposa
a Pascasio tu Virrey;
pues tanto llego a adorarte,
no lo admires, que quisiera
en essa diafana esfera
por mi diosa colocarte.
Chi. Y yo. *Iul.* Que?
Chi Te colocara
a esse pauellon radiante.
Iul. Y que mas?
mas al instante
de vn puntapie te arrojara. *Paſ.*

© Biblioteca Nacional de España

Pas. Que dizes?
Car. Mi vida està
de su respuesta pendiente.
Luc. Que sin duda lo imprudente,
ciego oluidando os và,
Que esso no lo estimo, pues
siendo esposa de mi Dios,
a esta esfera, y a vos
pienso mirar a mis pies.
Car. Albricias, que aunq̃ desvelos
me dèn su fineza rara,
los que no son cara a cara,
parece que no son zelos.
Pas. Vn bolcan soy irritado.
Iul. Ves aquella cara? *Chi.* Pues.
Iul. Que te parece? *Chi.* Que es
de algun sastre mal pagado.
Pas. Tanto estimas a tu honor?
Luc. Tãto, pues sè que en perderle
llego a mi esposo a ofenderle.
Pas. Pues agora, justo furor!
porque vea tu imprudencia,
si entre el pretenderte honrar,
por verte ciega afrentar,
auràalguna diferencia.
A esta casa, donde el vicio,
igual a todos se emplea,
la lleuad, para que vea
su ignominia, y su perjuyzio.
Que aguardais?
Luc. Valgame el cielo!
a cuyo fauor inuocò.
Teo Que tarde el remedio toco!
Car. Mucho sufre mi desvelo!
Pas. Pues como Teodosio, no.
executas tu mi intento?
Teo Basta que mire el tormento,
sin que lo execute yo.
Pas. No llegas Cardenio, a vsar
tu lealtad, que te detienes?
Car. Por tan cobarde me tienes,
que yo auia de llegar.

Chi. Ay Dios, que me mira listo!
Pas. No, pues por mas afrentarla
aqueste ha de ir a lleuarla.
Asiendole del braço y èl asustandose.
Chi. Digo, que no me resisto.
Iul. Anda sayon.
Chic Es mentira:
señores, ya he protestado,
que hago este sayon forçado,
parece que se retira, *llega.*
viue Dios que està agarrada.
Pas. No la lleuas?
Chi. Cosa es cierta,
pues si tu la hazes abierta,
ella la ha hecho cerrada,
si el valor me quitò el miedo
he llegado a imaginar,
pues yo tirar que tirar,
y ella quedo que quedo.
Pas. Apartate. *Apartale.*
Chi. Ay me consagrò,
viue Marte que trasudo,
siendo yo solo el que sudo,
ella es quien haze el milagro.
Pas. Vosotros llegad.
Llega vn criado.
1: Es inmoble! *llega otro.*
2 Es vn peñasco!
Car. Que fiero!
Teo. Prodigio raro!
Pas Que el pero!
Chi Està mas dura que vn roble.
Pas. Pues mi enojo prueue,
ver si lleuarla podrà.
Chi. Pues si erre erre se està,
no aurà diablo que la lleue.
Pas Valgame! *llega, y admirase.*
Luc. Tu ciego abismo.
Pas No sino mi grande assombro:
eres roca? *Luc.* A tus errores
lo serè, tirano monstruo.
Pas. No te han de valer encantos.

Luc.

© Biblioteca Nacional de España

Luc. El poder me valdrà solo.
Pas. De quien?
Al hazer demonstracion de fuerça para lleuarla, cae a sus pies de la Santa, como aßombrada.
Luc. Del que necio ofendes;
y assi en su nombre te postro
a mis pies, para que veas
si ay distancia de vno a otro.
Pas Calla, dexame tirana,
que me abraso, que me ahogo!
Chi. Y que Barrabaste lleua,
que pienso que es humo todo.
Leuantase.
Pas. Que es esto, di, vil Christiana?
que es esto hechizero mõstruo?
no bastauan los portentos
de aquel sepulcro horroroso?
pues que su maxico incendio
fue injusto freno a mi enojo:
no bastaua el ver en ti
estos prodigiosos ojos;
cuya verdad, si la creo,
al mismo passo la ignoro,
sino aora con mas encantos,
sino aora con mas assombros,
despues de desaires viles,
mirarse a tus pies lo heroyco
de mi altiuez, quando a ella
le parece el mundo poco:
mas viue Marte sagrado,
que a pesar de esse tu esposo,
que dizes que te defiende,
holocausto lastimoso
oy te has de ver de mis iras.
Luc. Aquesse triunfo, mi gozo
es solo el que de ti espera.
Pas. Soldados, lleuadla.
Aqui se mueue la Santa.
Luc Pronto
estarà el pecho a essa dicha.
Pas. En vn suplicio afrentoso,
quitadle esse infame cuello.
Luc. Con esso le haràs honroso.
Pas. Muera assi, quien necia ofende
despreciãdo vn Reino todo. *vase*
Luc. Viua assi, quien sabia elige
dicha eterna, y no esse poluo. *vase*
Car. Irè a estoruar su crueldad,
conuocando lo quexoso
del pueblo, por si en su muerte
oy la de Lucia logro. *vase*
Teo. Y yo tambien a llorar,
aunque el coraçon gozoso,
no sè que tiene acà dentro,
sino es ya que misterioso
de Lucia el Dios me inspire;
y si es assi, y sois piadoso,
Señor, ò viua Lucia,
ò dadme muerte a mi propio.
Chi. Vn refran, y esto a los dos,
recogeros, es dezir,
desde oy a buen viuir.
Iul. Que dize el refran?
Chi. Ay Dios,
dize, cumplirle no escojo,
quando pelaren sin tino
la barba de tu vezino.
Iul. Eche la suya en remojo,
que la mia no es error.
Chi. Si tus faltas se apuraran.
Iul. Que faltas en mi se hallaran?
Chi. Mas que en mula de dotor.
Iul. Y quales son?
Chi. Que eres terca.
Iul. Pues no aurà mas?
Chi. Mentirosa:
muy limqa para golosa,
y no limpia para puerca,
perezosa en el obrar,
mas ligera en responder,
y muy diestra en embolver
en ruido a todo el lugar,
y que haze siempre la vez
que

© Biblioteca Nacional de España

que algun recadillo azechas,
lo que te importa a derechas;
pero lo que no, al reués.
Y si aprietas mi persona,
te dire por concluir,
que me faltaua dezir
lo de alcahueta, y bufona.
Mira si culpada fuerà,
la que se hallara golosa,
perezosa, y mentirosa,
terca, puerca, y embustera.
Iul. Pues que diràs atreuido,
si cõfiessas, que en ti he hallado?
Chi. Que lo doy por confessado,
aun antes de auello oido.
Iul. Si confiessas de esse modo;
yo para el passo confiesso,
que verdad es parte de esso.
Chi. Es por no negarlo todo.
Iul. Pues si es, que este mal seuero
le hemos de oir con quietud,
tomar estado es virtud.
Chi. No es mal estado soltero.
Iul Es vida desvaratada,
y en ella, ver es cordura,
quan poco la hazienda dura.
Chi. Mas en casandose, nada.
Iul. Vn animalillo tierno,
sabio nos quiere enseñar,
pues dize a vozes, casar.
Chi. Mas otro dize gouierno.
Nunca el casar me agradò.
Iul Te falta el conocimiento;
pues no es bueno el casamiẽto?
Chi. Si tuuiera noticiado.
Iul. Mas Lucia, suerte auara!
ya và a morir por su ley.
Chi. Siempre dixe, que el Virrey
de Nero tenia la cara.
Cardenio Dentro.
Car Quien con passion loca, y fiera
a la inocencia castiga?
pues la razon os obliga,
dezid a migos? que.
El pueblo dentro. Muera.
Iul. A ser Moros nos aprieta
el peligro.
Chi. Lo despueblo,
q̃ aunq̃ anda irritado el pueblo,
se boluerà la veleta.
Iul Pues dime, en riesgos tã llanos,
q̃ hemos de hazer? no te incitas?
Chi. Gentiles hermafroditas,
ni bien Moros, ni Christianos.
Iul. Mas ya el suplicio he aduertido,
y en èl Enrique està.
Dentro Pascasio.
Pas. Dadla la muerte, y verà,
qual de los dos ha vencido.
El pueblo dentro.
No lo lograràs, tirano.
Chi. Mas ya el tumulto llegò.
Pascasio dentro.
Pas. Traidores, quien se atreuiò
a irritarme?
Chi. Que inhumano!
con la gente de su guarda,
el Virrey, qual monstruo airado,
se empeña tan arrojado,
que el riesgo no le acobarda?
Teodosio dentro.
Teo. No, Enrique, en mi logrado
essa vengança sangrienta.
Iul. Este es Teodosio, que intenta
impedirles la crueldad.
Chi. Mas que poco al fayõ muestra
huiur Lucia el suplicio!
Lucia dentro.
Luc. Admitid el sacrificio,
Señor, de esta esclaua vuestra.
Teo. Aguarda, deten villano
el filo; tarde esperè, *Sale.*
sin duda mi culpa fue
quien

© Biblioteca Nacional de España

quien te gouernò la mano,
si era tu ley verdadera,
Christo, ù Dios, porque no vi
vida, que tanto pedi,
porque otra vida le espera.

Angel arriba, y descubre se la Santa degollada, y suenan chirimias.

Teo. Pero quien me ha respondido
a vista deste dolor?
todo es glorioso rumor
quanto en el aire he oido.

Baxan dos Angeles con corona y palma, y cantan dentro, mientras llegan donde està la Santa.

Muſ. Alegraos pues, cielos,
y en Lucia mirad,
que muriendo viue,
vida de inmortal. *llegan.*
1. Salue esposa del Señor.
2. Salue virgen singular.
1. Salue diuina Lucia. *ponenſela.*
2. Y esta corona triunfal,
publique tu vencimiento.
1. Siruiendo a tu castidad *daſela*
aquestas palmas de adorno,
premios que tu esposo da.

Teo Que es lo que mirando estoy!
si es ilusion, ò verdad?

Ambos Y Angelicos moradores,
aora el parabien le dad.

Muſ. Parabienes cielo,
a Lucia dad,
pues Virgen, y Martir
se llega a gozar. *Dentro.*

Car. Muere traidor. *Dentro.*

Paſ. Ay de mi!

Chi. Aquesse es otro cantar. (do

Sale. Car. De vna lançada atrauessa
dexo aquesse racional
monstruo del Virrey; mas que
es lo que mirando està
mi dolor! muerta Lucia?
ha fuerça diuina! impiedad!
y de vn infeliz destino.

Sale. Paſcasio como se dize, y cu.

Paſ. Aguarda,

Car. Que he de aguardar?
mi furor te acabe, pues
el mismo me acabarà. *Vi.*

Iul. Y a el toro ha salido.

Chi. Pues
en guarida no harà mal. *Vu.*

Paſ. Espera traidor Cardenio,
acabame de matar;
no huyas cobarde, sino es
que temas, que este bolcan
de mi hidropico furor
te consuma al respirar.
Ha pesia a los viles Dioses!
pese al destino fatal
de mi estrella! ha y il Christiano!
2. Y a dragon, a tu pesar.
se vè triunfante Lucia.

Paſ. Bien a mi pesar serà,
quando por no verla, en mi
me quisiera sepultar:
rabiando muero!
1. Y tu logra
esto, Teodosio afirmar.

Suben con la Santa en medio.

Teo Y que a Christo, inuoco firme
pues èl solo es la verdad.

Paſ. Y yo que blasfemo del,
pues no me puedo vengar.

Ambos Ang. Y la biẽvenida, cielo
oy a Lucia la dad.

Muſ. Venga en hora buena
Lucia a gozar
los premios, y triunfos,
que su esposo dà

Teo. Y aqui de santa Lucia,
fin de su historia se dà,
los yerros por los deseos,
sino aplaudid, perdonad.

CO-

© Biblioteca Nacional de España